

La Nueva España.

DIRECCION

Y ADMINISTRACION.

Madrid:

Isab. la Católica, 25.

Diario político.

AÑO II.

DOMINGO 5 DE ENERO DE 1873.

NÚM. 59.

La Nueva España.

CUESTION DE ORDEN PÚBLICO.

No debemos desconocerlo. No hay tampoco motivo para ocultarlo. La insurrección que hoy trabaja a las provincias del Norte ha tomado en estos últimos tiempos, sino serias proporciones, un carácter de tal modo peligroso y tan esencialmente perturbador, que no es posible ni que se prolongue un momento mas, ni que tampoco lo miremos con indiferencia y abandono. No hay en Cataluña ni seguridad para las personas, ni respeto a la propiedad, ni vía de comunicación que no ofrezca peligros ó que no esté interceptada. Barcelona se ha comunicado con Madrid por medio de Valencia. Muchos pueblos importantes de Cataluña se han visto y se ven ó amenazados ó invadidos por la facción. Y lo que sucede en Cataluña está a punto de repetirse en Navarra. Las partidas aumentan, la alarma cunde, la intranquilidad es cada día mayor y mas profunda. No parece sino que los elementos de la demagogia reaccionaria se han puesto de acuerdo para librar en aquellas provincias la última batalla, no solo en contra de la revolución, sino en contra del orden y en contra de todo sentimiento de humanidad y de justicia.

Y en tanto que esto ocurre en Cataluña y Navarra, las oposiciones todas, desde la oposición de los alfonsistas hasta la de los republicanos intransigentes, *La Epoca*, lo mismo que *El Tiempo*, *El Debate* y *El Gobierno*, lo mismo que *La Tercera* ó *La Igualdad*, anuncian en todos los tonos que la situación está perdida, que el ministerio es impotente para resolver la cuestión de orden público, que el estado excepcional de Cataluña y Navarra es ó será en breve el estado de todas las provincias de España, y que para salir de este conflicto tenemos que acudir a la restauración, ó a los firmantes del convenio de Amorevieto, ó a la república federal; tenemos que acudir, en una palabra, a lo que la revolución de Setiembre ha condenado, ó a lo que la revolución de Setiembre rechaza, ya a nombre de los derechos adquiridos, ya a nombre de las instituciones a que sirve de base la constitución de 1869.

Resulta, pues, que la insurrección de los carlistas es grave por lo que en si representa, es grave por los perjuicios que ocasiona a la industria y al comercio, a la propiedad y al Estado, y es grave tambien por el arma que ofrece a las oposiciones en contra del Gobierno establecido, y con especialidad en contra de toda situación verdaderamente liberal y revolucionaria.

Plantada la cuestión en estos términos, equivale a resolverla. Si hasta ahora el Gobierno no ha concedido gran importancia a la insurrección de los carlistas, es porque ha fijado su atención en asuntos de mas trascendencia, y mas urgentes, por tanto. Pesaba sobre este ministerio, no solo, segun maliciosamente dan a entender los periódicos de oposición, la cuestión de orden público, sino la cuestión política, y a mas de la cuestión política, la cuestión económica. Era preciso, ante todo, llegar a las elecciones y reunir las Cortes. Era preciso mas aun; se necesitaba levantar el espíritu público, y para esto lo que importaba era establecer el Jurado, plantear el proyecto sobre arreglo del clero y proclamar resueltamente las reformas en Ultramar, empezando por abolir la esclavitud en la provincia de Puerto-Rico. No significa esto que el Gobierno abandonara por completo la protección y garantía de los intereses comprometidos ó amenazados por la facción, significa solo que, a virtud de la fuerza misma de las circunstancias y de las imperiosas exigencias de la lógica, habia que resolver una cuestión previa, que no en vano, cuando el ministerio radical se encargó de regir los destinos de España, estaba la Hacienda a la mitad del camino de la bancarota, y estaba la opinión pública, ó escandalizada ante la prociadad de los anteriores gobernantes, ó indiferente ante los insensatos proyectos de aquellos conservadores que, si *transferían* los fondos de la Caja de Ultramar, pidieron tambien la suspensión de las garantías constitucionales y trataron de darnos en 1872 el espectáculo de 1866.

Pero si el ministerio radical ha tenido hasta ahora que atender a todas esas cuestiones que hemos calificado de cuestiones previas; si el ministerio hasta ahora no ha podido hacer racionalmente otra cosa que fijar y determinar su programa político, es ya tiempo de que se ocupe seriamente en resolver la cuestión de orden público, y acabe de una vez con esa insurrección que nos legara la situación conservadora; con esa insurrección que los mismos conservadores explotan en forma de vergüenzas solicitudes, como quizá trataron de explotar en forma de méritos restauradores y de penitencia por sus estravios revolucionarios cuando el famoso pacto amorevieto. Y el ministerio radical cumplirá en estos momentos con lo que de él exigen la idea que representa y los intereses que custodia.

Lo hemos dicho; es imposible desconocer y no es necesario ocultar la gravedad de la insurrección carlista. No es posible tampoco desconocer que la gravedad de esa insurrección se funda en lo que vale por si misma y en el valor que le prestan las demás oposiciones reaccionarias. Los periódicos carlistas se han apresurado a revelarnos que entre D. Carlos de Borbon y la Liga nacional hay, cuando menos, afinidad de pensamiento. Los periódicos de la Liga nos descubren, acaso sin saberlo y a su pesar quizá, que les complace en extremo la obra de los carlistas, ó que hay entre esa obra y el odio por ellos profesado a lo existente, afinidad de simpatías.

La cuestión de orden público, impone, por tanto, serios deberes al ministerio radical, y un gran esfuerzo a todos los partidos liberales de España. Se trata de vencer una gran conjuración, una conjuración armada en los campos de Navarra y Cataluña, una conjuración latente y siempre amenazadora en el resto de las provincias; y para vencer esta gran conjuración, es preciso que el Gobierno acuda, acuda inmediatamente a todas las fuerzas vivas, a todas las fuerzas revolucionarias del país, lo mismo al ejército que al pueblo; es preciso que levante mas y mas el espíritu público; que se intente mas y mas en las ideas de la democracia, y que oponga a los que le combaten,

con entera decisión y ánimo resuelto, aquella célebre frase: audacia, audacia y siempre audacia. ¿Qué necesita el Gobierno para realizar esta obra? ¿Ejército? Lo tiene. ¿Energía? Las reformas en Ultramar muestran hasta qué punto es firme en sus resoluciones y decidido en sus acuerdos. ¿Confianza en la España liberal y revolucionaria? No hay quien se la niegue, no hay siquiera quien se atreva a discutirla, ni quien a cambio de condiciones se la entregue.

Apelemos, pues, a los grandes recursos. Necesitamos del concurso de todos, y todos estamos dispuestos a prestarlo. Al lado del ejército combatirá la Milicia ciudadana. ¿Es preciso movilizarla? Está dispuesta a movilizarse. Audacia, audacia y siempre audacia. La cuestión de orden público no se resuelve de otro modo, hoy que las reacciones todas se han propuesto combatirlas. No hay cosa que intimide mas a los reaccionarios que el fusil en poder del ciudadano, y no hay cosa tampoco que pueda importar menos y congratular mas al Gobierno de un pueblo libre. Los enemigos de la revolución lo quieren. La salvación del pueblo lo demanda.

HOMENAJE AL EJÉRCITO.

Con satisfacción, con grande satisfacción hemos sabido que algunos de nuestros amigos, diputados de la mayoría, han pensado presentar al Congreso una proposición para que se aumente el sueldo de la oficialidad de nuestro valiente ejército desde alférez a capitán inclusive.

Cuán propio será esto de unas Cortes democráticas en su inmensa mayoría, no necesitamos esforzarnos para demostrarlo; pero si en algo pudiera contribuir a que los representantes del país aceptaran en su día tan justa proposición, nosotros nos adelantamos a probar su incontestable procedencia. ¿Y por qué no hemos de hacerlo desde ahora?

Si la oficialidad de nuestro ejército es digna de ese premio, concedido por la situación política mas liberal de cuantas han existido hasta ahora en nuestra patria.

Abarcando de una mirada el espacio de tiempo que va corrido en el presente siglo, admira seguramente el contemplar los sacrificios hechos por el ejército en favor de la libertad. No existe provincia cuya tierra no haya tenido con su sangre. Desde las altas crestas de los Pirineos donde ha perseguido y persigue actualmente a los defensores del absolutismo, hasta las playas andaluzas donde espiró el infeliz Torrijos, ya en batallas campales ó ya en conspiraciones abortadas, el soldado ha demostrado su inquebrantable adhesión a la causa del progreso. De cada diez sublevaciones militares ocho se han hecho levantando el estandarte de la libertad, y de las sublevaciones militares triunfantes apenas podrá señalarse una que por excepción haya servido para autorizar en el país el absolutismo ó la reacción. Aun en estos casos excepcionales, ha sido preciso fingir que se quería defender la libertad contra la autocracia ó el despotismo de un hombre, para que el ejército se levantase contra el pretendido usurpador.

Riego, Porlier y Torrijos ajusticiados. Mina casi a punto de perecer en Navarra en 1830, Galicia en 1845, Zaragoza en 1854, Madrid en 1848 y 1866, los años 1854 y 1868, y otros recuerdos que pudiéramos evocar; es decir, los hombres, las ciudades, los años, todo trae a la memoria que el ejército español ha roto la disciplina siempre por la libertad, nunca por la reacción a sabiendas.

¿Y es acaso menos de considerar el ejemplo que hoy ofrece? Antes se decía que el ejército no se le sublevaba a este ó al otro general, y eso daba consideración y prestigio, como los quitaba el suceso contrario. ¿Quién no recuerda que la formidable insurrección militar de 1866 oscureció no poco la brillante aureola del duque de Tetuan? Hoy no se dice que el ejército es de un hombre; pero puede decirse que es fiel a la situación política que simboliza el mayor grado de libertad en nuestro país, dentro de las actuales instituciones. Y esto es algo mejor, sin duda, porque el ejército que mantiene ideas, es un ejército de ciudadanos.

La justicia y el interés caudales de acuerdo en que vea el ejército español que son los representantes del país los que se preocupan de su suerte, y toman la iniciativa para mejorarla y premiar sus servicios, su adhesión y su constancia. Se ha visto muchas veces al poder ejecutivo halagar al ejército con medidas beneficiosas, y querer presentarse como su protector exclusivo; bueno es que tambien advierta que el poder legislativo no necesita de estrafaldas recomendaciones, y que se basta y se sobra para reconocer sus méritos.

Se objetará algo al pensamiento de elevar los sueldos de las clases inferiores de la oficialidad, fundándolo en razones de economía?

De dos lados puede venir esta advertencia: ó de los reaccionarios de todos los matices, ó de los que realmente y de buena fe se interesan porque no se echen mayores cargas sobre los hombros del país.

A las primeros se les diría que no tienen autoridad para hablar en tal sentido los que han derrochado la fortuna pública, gastando sumas inmensas en decorar un teatro ó en objetos todavia mas escandalosos.

A los segundos se les demostraría que la patria está en el deber de recompensar a sus leales servidores; que además, el gravamen no habria de ser muy sensible por quedar reducido el aumento a clases militares escasamente remuneradas; y por último, que el óbolo salido del pueblo iría a emplearse en el pueblo mismo, al cual pertenece casi totalmente la dignísima oficialidad del ejército español.

Lleven, pues, nuestros amigos su pensamiento a las Cortes, las cuales esperamos que han de acogerlo con simpatía.

¡SIEMPRE LOS MISMOS!

Si alguno hubiera creído que en los conservadores influye el progreso de los tiempos y el advenimiento de nuevas ideas ya encarnadas en las

instituciones del país, en las costumbres públicas y en la gobernación del Estado, se equivocaría grandemente. Lo mismo juzgan hoy los sucesos que pueden tener alguna relación, aunque remota, con la política, lo mismo juzgan a los hombres, a los partidos y a los gobiernos, que cuando aquí no existía vida alguna pública, ó se hallaba reducida a las intrigas de unos cuantos individuos elevados por autoridad propia a la categoría de personajes importantes; lo mismo que cuando no habia aun llegado el instante de que el ciudadano pudiera ejercitar, en toda su amplitud, los derechos que le corresponden; lo mismo que cuando la libertad de imprenta se reducía a una mentira consignada en la Constitución; lo mismo que cuando la reunión de cierto número de personas era el primer paso para la espatriación; lo mismo que cuando un presidente del Consejo de ministros se veia forzado a asistir a una procesión cirio en mano, so pena de desagradar a la augusta señora que hubiera visto en tamaña falta de asistencia motivo suficiente para considerarle incapaz de dirigir los negocios del país, y para reemplazarle con otro mas devoto a las fiestas y solemnidades de la Iglesia.

No ha cambiado nada en España para esos conservadores. Doña Isabel de Borbon continúa en el palacio de la Plaza de Oriente, y pueden producirse del mismo modo que antes las crisis ministeriales. La opinión pública no puede tampoco expresar sus deseos ni por medio de la prensa, ni ejercitando los derechos de reunión y manifestación. En las altas esferas solo siguen dominando, como en otra época, los vientos reaccionarios, y sistemáticamente se eschuye de la gobernación a los partidos avanzados. Continúa reinando una dinastía que no considera como la mejor y mas segura base el respeto a la voluntad nacional y a las conquistas revolucionarias.

Nada ha variado para los conservadores: 1868 no ha existido.

Para quien lo dude, reproduzcamos literalmente las reflexiones inspiradas a dos periódicos conservadores por la noticia de un suceso que, siendo en si sencillísimo, es presentado al público como un hecho de capital é inmediata importancia en el curso de la política.

Tiene *La Epoca* la palabra:

Algunos periódicos se muestran muy esperanzados de que el duque de la Torre abandonará antes del 6 su poco comodo retiro de la Granja. Estas esperanzas se fundan en el efecto que haya podido producir una régia carta autógrafa de que debe tener conocimiento el ministerio, pues otra conducta no se concebiría. Y si lo tiene y el señor duque de la Torre accediera a fortificar con su presencia al ministerio radical, él se sabría si obraba con cordura, pero a nosotros se nos antoja que el señor duque de la Torre es un político demasiado esperto para que, ni aun a riesgo de disgustar a los dos amigos patrocinadores de la carta régia, caiga en la red que se le ha tendido.

Tambien pudiera suceder que la carta hubiera sido escrita sin noticia del Gabinete, pero esto ya tendria otra calificación.

De todos modos, público ya el hecho de la deferente suplica dirigida al señor duque de la Torre, pronto hemos de saber el resultado.

Con mayor desenfado, con menor respeto a las personas a quienes trae y lleva como cosa de juego y con menor seriedad, por tanto, *La Política* da y comenta la misma noticia en estos términos:

Estamos abocados a grandes, sorprendentes, conmovedoras y trascendentes novedades.

La política radical *a fait son temps* en el ánimo voluble de Dragonetti, y, por iniciativa de éste, D. Amadeo ha saltado ya el papelito.

Pero como no siempre los papeletos han de tener la misma dirección y la misma forma, el de ahora no se ha dirigido al presidente del Consejo, sino al duque de la Torre, y no reviste carácter alguno político, sino el de una simple invitación a comer en la régia mesa el día 6 al personaje ilustre que proyectó una expedición a la Granja por no asistir el 1.º de año a la recepción de palacio.

Después de la conferencia de Dragonetti que *La Epoca* creia anoche mismo no realizada, pero que se realizó al fin, y de otra celebrada con dos hombres políticos importantes, ex-presidente del Consejo el uno y miembro notable el otro del último Gabinete formado por el duque de la Torre, la carta autógrafa en que D. Amadeo hace a éste la invitación de que antes hemos hablado, fué llevada anoche a la Granja por una persona íntimamente ligada con los ex-ministros indicados, la misma que este verano hizo varios viajes a San Ildefonso con misiones semejantes, sin que de nada de esto se haya apercibido hasta ahora Ruiz Zorrilla, cuya vigilancia en palacio anda de algun tiempo a esta parte muy descuidada, y descuidadísima desde que el conde de Rius está en desgracia.

Si el ilustre invitado acepta la invitación de su majestad, hecha en los términos mas expresivos, asi como un rigodon fué ya una vez causa de que cayera el ministerio O'Donnell, un banquete, en que se habria de dar al duque de la Torre el puesto preferente de la mesa, podria ser causa de que viniera al suelo en la flor de su vida el ministerio Ruiz Zorrilla.

Por tan seguro lo cuentan los que andan en la intriga, que ya tienen formado el ministerio que habria de presidir el duque de la Torre. Los radicales no se han apercibido de ello hasta esta tarde a última hora, en que las noticias que acabamos de dar se han hecho públicas en el salon de conferencias del Congreso, sobrecogiendo tanto, como si una parte del edificio se hubiese desplomado ó hubieran caído en el algunas bombas como las que cayeron en 1866.

Solo *La Discusión* parece haber penetrado algo de lo que se tramaba, segun las alarmantes indicaciones de una próxima y formidable batalla entre los elementos liberales y los reaccionarios, como ella dice, que hace tres ó cuatro dias viene haciendo, que anteayer esforzaba y que hoy redobla.

No creemos, sin embargo, que haya motivo bastante para semejante alarma, pues, aunque el avance hecho por D. Amadeo mismo es de aquellos que no todos los hombres resisten, pareciendo que el duque de la Torre ha de resistirlo con éxito y

de probar a amigos y adversarios que tiene mas firme carácter y mejor temple de alma que nadie.

Si desgraciadamente sucediera lo contrario, y la crisis se viniera encima, al saber nuestros escritores y amigos que el ministerio Ruiz Zorrilla ha presentado su dimisión y está a punto de ser reemplazado por uno conservador, hagan provisiones de víveres para diez dias y enciérrense en sus casas, pues de seguro viene inmediatamente la gorda.

He aquí, como antes decíamos, a los conservadores de siempre. Bajo la monarquía borbónica, dióse el espectáculo escandaloso de que un rigodon produjera la caída de un ministerio, y buscando analogías imposibles, creen que hoy pudieran producir el mismo resultado un banquete. Bajo la monarquía borbónica, fué ametrallado el augusto recinto de la representación nacional, y hoy insinúan ó recuerdan ese suceso, como si pudiera ocurrir lo mismo bajo otra dinastía que ha jurado no imponerse a la voluntad del país, y que ha cumplido su palabra en ocasión solemne, negándose a autorizar la suspensión de las garantías individuales.

El partido radical es un partido bastante fuerte y poderoso, con el apoyo de la opinión pública, para no sobrecojerse con tales noticias, y nosotros, en la pequeña parte que nos toca, damos prueba bastante de ello a esos periódicos conservadores, asi como de no ser estos tiempos parecidos a aquellos otros que traen a la memoria. En épocas pasadas, la prensa adicta al Gobierno, cuya existencia se hubiera supuesto amenazada, habria creído necesario no contribuir a la publicidad de una noticia lanzada por las oposiciones; nosotros, por el contrario, la recogemos en lugar preferente de nuestras columnas.

¿Niqué razon habria para que el partido radical se alarmara por un hecho natural y sencillísimo, aunque se le presente rodeado de gratuitos comentarios? ¿No decia hace dos dias un periódico antidinástico que el partido radical cuenta con el apoyo de las Cámaras, con hombres adictos al frente de todos los mandos civiles y militares, con generales, brigadieres y coroneles, con el apoyo de todas las corporaciones municipales y provinciales, con la Milicia ciudadana, y con la seguridad de que el partido republicano se considerará satisfecho, mientras exista una monarquía sinceramente democrática?

Déjense, pues, a un lado los recuerdos inoportunos y las asimilaciones imprecisas. Si la invitación de que se habla existe, nada debe parecer mas natural que la complacencia del monarca viendo sentado a su mesa al jefe de un partido, que tambien ha sido el jefe de un Gobierno. Pero ni la situación de hoy es la de otras épocas, ni los convites de ahora pueden parecerse a los rigodones de entonces.

POLITICA ESTRANJERA.

Terminado el incidente Grammont, cuya gravedad ha desaparecido por completo ante la pacífica actitud de la prensa alemana al ocuparse de este asunto, concluidos los comentarios que en los círculos bonapartistas produjo la dimisión de M. Bourgoing, que ya regresó de Roma, la política francesa permanece estacionada hasta que las sesiones de la Asamblea vuelvan a reanudarse y den motivo a la animación y vida que ahora falta.

La prensa continúa en tanto ocupándose de las reformas constitucionales y haciendo suposiciones, mas ó menos infundadas, acerca de los proyectos, que son origen de discusión en el seno de las subcomisiones. Apesar de estas referencias, lo cierto es que aun se ignora lo que sobre este particular pueda haber.

Los periódicos ingleses, al ocuparse del cambio ministerial efectuado en Prusia, lo hacen en sentido de oposición contra el actual gobierno alemán. Los mismos periódicos que durante la guerra de 1870 eran admiradores entusiastas de la grandeza del nuevo imperio, han cambiado completamente de tono, y ahora dicen que la política del gabinete de Berlin es hoy el principal obstáculo para la seguridad internacional de Europa. No solamente *El Estandarte* y los diarios conservadores son los que se permiten estas consideraciones, sino que los diarios liberales moderados, llegan a la misma conclusión, insistiendo en la necesidad de que la Gran Bretaña tenga la palabra pronta en vista de las eventualidades del porvenir.

The Telegraph ha emprendido una gran polémica con varios periódicos alemanes que han criticado amargamente las instituciones británicas y la política de Gladstone, en tanto que el correspondiente del periódico inglés en Berlin, no deja de recordar a sus lectores que los alemanes detestan la Inglaterra, y la desean todo género de humillaciones y desgracias.

El *Times* ha cesado tambien en su propaganda en favor de Bismarck, y el *Daily-News*, el mas fiel defensor de la causa alemana, se encierran en un reservado silencio.

Esto no quiere decir que Inglaterra trate de intervenir ahora como en la época de William Pitt a resolver las querellas continentales; el imperio alemán no tiene que temer nada directamente del enojo de los ingleses; pero es fácil prever que si surgiera un conflicto futuro entre la Alemania y cualquiera de sus vecinos Estados, no encontraría en Inglaterra el apoyo moral que tuvo en 1870.

Esta latente hostilidad ha sido notada en Alemania, que no parece inquietarse mucho por la voluntad de John Bull, a juzgar por lo que dice un periódico de Viena, partidario decidido de la causa prusiana.

He aquí lo que dice:

Después de algun tiempo la prensa inglesa se manifiesta hostil al imperio alemán. ¿Por qué? Lo ignoramos; consolémonos, sin embargo, con la segura esperanza de que el imperio resistirá todavía a otras tempestades después de las que ahora se anuncian en el horizonte de Inglaterra.

Sin atender al espíritu de oposición que en casi todas las naciones ha hallado el nuevo Gabinete,

el rey Guillermo continúa empeñado en seguir por la senda que conduce a una política conservadora. El conde Roon, nombrado presidente del Consejo de ministros, ha encargado de la cartera de la Guerra al general Kamecke. Como prueba de distinción y aprecio del emperador al nuevo presidente del Consejo, se habla en los altos círculos del proyecto que tiene de nombrarle feld-mariscal del imperio.

El Times publicó el día 2 un despacho telegráfico de Filadelfia, anunciando que la anexión de las islas Sandwich a los Estados Unidos es un hecho que se verificará tal vez muy en breve. Se asegura que el gobierno de las islas es favorable a los Estados Unidos. Los americanos domiciliados en Honolulu desean la anexión y propagan el movimiento en favor de esta solución comenzada.

Según cartas de Roma, el rey recibió el día 1.º a las diputaciones del Parlamento y a los grandes dignatarios del Estado, manifestando en un discurso su gratitud a las Cámaras por el apoyo que han dado al gobierno, así como también la esperanza de que este año sea más favorable a las poblaciones que han experimentado los horrores de inundaciones y otras desgracias. Al presidente de la Cámara de los diputados que rogó al rey tuviese cuidado con su salud, le contestó que esto importa seguramente mucho, pero que, de todas maneras, y sucediera lo que sucediera, las cosas, hallándose de tal modo dispuestas, que la libertad y la unidad de Italia no pueden ya correr ningún peligro.

Las cartas recibidas de la Habana y que publicaremos en nuestro número de mañana, van a causar una desagradable sorpresa a los que pretenden convencer al país de que los Voluntarios de Cuba rechazan en absoluto toda clase de reformas en sentido liberal, y que sería allí peligroso todo paso en este sentido. Las espasadas cartas, dirigidas al jefe de estado mayor de la fuerza ciudadana con motivo del envío de la bandera que los Voluntarios de Madrid mandaban a los de Cuba, y que ha sido recibida con el mayor entusiasmo; demuestran hasta la evidencia que hay en la gran Antilla una mayoría que tiene por lema ESPAÑA Y LIBERTAD; que a despecho de lo que, aquí quieren hacer creer los ligeros, apoya las nuevas instituciones que la revolución de Setiembre ha proclamado, y desea, para la preciosa Antilla, una vida más conforme con los modernos tiempos, y que termine allí ese estado de feroz absolutismo y de absurda arbitrariedad que constituye la base del régimen por que se gobiernan nuestras islas.

Para nosotros, la noticia no es nueva; estaba en el secreto y sabíamos bien que éste, y no otro, había sido el motivo que había impulsado a los elementos intransigentes en sentido reaccionario, a oponerse a que se hicieran las elecciones en Cuba; temían sin duda no estar bien representados en las Cortes, y ciertas individualidades, a quienes aquí se da demasiada importancia, aunque allí carecen de ella por completo, se encargaron de hacer atmósfera en el sentido de la suspensión de las elecciones, y la obtuvieron del Gobierno. Por lo demás, para que se sepa lo que allí pasa, y llamamos sobre este punto la atención del señor ministro de Ultramar, anticiparemos la noticia de que el capitán general de Cuba, Sr. Ceiballos, prohibió la publicación de la carta que los Voluntarios antillanos dirigen a sus compañeros de Madrid, sin duda aconsejado por Zulueta y otros personajes como éste, a quienes no conviene que ni el nombre de libertad, siquiera vaya unido al de España, se propague y se ostienda en aquellas regiones. Por fortuna, hay aquí libertad, y nosotros nos encargaremos de dar publicidad a lo que tan cuidadosamente se reserva el reaccionario general que hoy manda en Cuba.

La mayor parte de los periódicos conservadores se ocupan del banquete dado al Sr. Castelar por varios diputados de la mayoría, y no hay para qué decir que lo hacen sirviéndose de este asunto, como de cualquiera otro que les viene a las manos para combatir al actual gobierno unos, a la situación revolucionaria otros, y todos a la idea democrática que unia en un solo pensamiento, y en idéntica y noble aspiración, en una cuestión dada, a elementos políticos completamente separados en otras cuestiones ya resueltas por la soberanía nacional, y que, no han de impedir seguramente que la idea revolucionaria se desenvuelva y afirme, sino que por el contrario han de cooperar juntos a todo lo que contribuya a este fin común y a todo lo que pueda impedir la vuelta de aquel odiado régimen que la revolución destruyó.

Pero pierden el tiempo los conservadores de la revolución que pretenden, con motivo del banquete, sembrar la cizaña y despertar desconfianzas, dando a este acto, cuyo sentido hemos fijado al reseñarlo ayer, un carácter que no tiene ni podía tener, dado que los que lo ejecutaban se estiman lo bastante y tienen conciencia perfecta de los deberes que hombres honrados y dignos no pueden desconocer: la trama es burda y el juego se ve a leguas. Pierden también el tiempo los conservadores contra la revolución, queriendo deducir de este acto natural y de sencilla explicación, que la situación corre graves riesgos, que está perdida, que esto se va: nada de eso. Para los que con un espíritu imparcial juzgan los hechos, una cosa es evidente, a saber: que un Gobierno que, haciendo justicia a las legítimas aspiraciones de otros partidos, cumple los compromisos de honra contraídos a la luz del país y respeta los derechos de todos los ciudadanos, y cumple la Constitución, y gobierna con la libertad y por la libertad, que desuma por su estricta legalidad a partidos que no piden ni exigen otra cosa que el respeto a los derechos reconocidos por la ley fundamental del Estado, hace cuanto es dable en favor de la obra revolucionaria, hacia la cual atrae el apoyo de una fuerza moral que de otro modo no tendría. Y hé aquí por qué los conservadores, a quienes no escapa que esto es lo que del banquete resulta, tratan de cambiar su verdadero sentido, como si por eso cambiara también el hecho que lo motivó. Decididamente, los conservadores pierden miserablemente el tiempo.

Decididamente *El Gobierno* es el Aquiles de la política conservadora de la revolución. Ataca a *La Política*, a *La Epoca*, a *El Tiempo* y a *El Diario Español*, y en esta tarea, que tarea es para un colega, que parece haber venido al estudio de la prensa para suplir quizá un olvido de sus colegas, y si no de todos, de *El Debate* y de algún otro por lo menos, y preciso es confesar que se hute con decisión.

Pero, al combatir a una escuela, ¿qué escuela defiende *El Gobierno*? ¡Ah! defendiendo la escuela de Serrano, Topete, Sagasta, Patxot, Muñoz, Moreno Benítez, Palau....

Siempre los mismos. Mas adelante añade: nosotros nos perderemos, ¡nos salvaremos si se salva a su pierde el duque de la Torre. Cabe mayor caicismo?

El Diario Español examina en su número de ayer las circunstancias en que el partido conservador se encuentra, y reconoce al fin que en él no existe unidad de miras, ni conformidad de intereses. De las dos facciones en que se encuentra dividido, dice que la más importante y la más numerosa es ya contraria a la revolución, y a la que todavía defiende las consecuencias del levantamiento de Setiembre, la califica de exigua e impotente.

Estamos, pues, en vísperas de la polémica mil entre los individuos de esta familia tan bien avenida. Esto prueba, por otra parte, las condiciones de gobierno de esa agrupación que si en el poder disputa, en la oposición riñe.

Hemos recibido el prospecto del periódico republicano que va a empezarse a publicar con el título de *El Combate Federal*.

Las declaraciones hechas en este proyecto tienen un carácter de cordura y seriedad que merece elogio. Hé aquí las frases que resumen el sentido que en él reina:

El Combate Federal no viene al estadio periodístico, con el preconcebido propósito de incitar a la rebelión, ni de recomendar el fusil como el esclusivo remedio de nuestros males políticos; en el estado de desorganización en que se encuentran las huestes republicanas, esto no lo creemos oportuno. Lo que interesa hoy es estudiar las causas que a esta desorganización nos han conducido, a fin de combatir el mal en su origen y extirparlo, para facilitar la unión de todos los buenos republicanos, que es en nuestro humilde criterio, el único modo de llegar en el mas breve plazo al fin apetecido.

Atendidas estas razones, queremos fundar un periódico, órgano fiel del partido republicano democrático federal; y al intentarlo, nos cumple dejar asentado lo que sigue:

Ni el insulto, ni la provocación, ni la crítica envenenada tendrán cabida en nuestra publicación; tenemos mas elevada idea del periodismo.

Siguiendo por esta senda de polémica seria y razonada, cumpliendo con los propósitos que en este prospecto se consignan, *El Combate Federal* cumplirá con un sagrado deber de dignidad y decoro, algunas veces desconocido u olvidado por detractores de la noble misión confiada a la prensa.

El Debate lo dice, y es verdad: la situación se aclara, los momentos son de lucha, la solución de los grandes problemas que van a resolverse, es indispensable y urgentísima.

La situación se aclara, porque ya no cabe la duda sobre lo que quieren los liberales de conveniencia, los doctrinarios de siempre y los amigos del cómodo sistema de tira y afloja, y lo que anhela los que a la idea y a los principios lo sacrificamos todo: los momentos son de lucha, porque un partido que en vez de sostener sus aspiraciones leales y honradas en todas ocasiones, se calla cuando los gobiernos enmendados, y se altera y se sufla cuando esos mismos gobiernos llevan a la práctica la fuerza de sus doctrinas, porque esas agrupaciones exclusivamente personales, al verse en el camino de su perdición y de su ruina, llaman en su auxilio a todos los elementos que les son afines, a todas las fuerzas que les son semejantes para formar ligas problemáticas y alianzas injustificadas; y la solución de los problemas pendientes es urgentísima como urgente es siempre el remedio para que cese la enfermedad, como urgente es siempre la aplicación de un criterio para la solución de un problema.

Esto está en la mente de todos, y lo que al *Debate* le espanta, son las reformas de Puerto-Rico. Vengan, pues, esas reformas, que cuando los enemigos de toda idea progresiva se sublevaron contra ellas, que cuando los que solo viven de sus promesas, y por inconsecuentes se reducen a la nulidad las atacan de ese modo, tendrán de bueno, y siquiera y por un momento, prescindamos de su fin moral y justo.

¿Quién sabe si su planteamiento acabará con la razón de la existencia de ciertos políticos de épocas determinadas, quién sabe si acabará también con la razón de ser de algunos elementos que con tal encarnizamiento las combaten?

El Debate está en lo cierto; las naciones tienen sus épocas de postración y aniquilamiento, pero ellas guardan el principio que ha de rejuvenecerlas. Los gritos del colega no son, pues, otra cosa que la exclamación lanzada por los que, viviendo al abrigo del silencio de las ideas, cuando estas hablan se aturden, y cuando las reformas llegan, se ven perdidos.

Con motivo de las polémicas que con verdadera energía sostiene con los alfonsinos un periódico conservador, *El Debate* rogó a aquel colega suspendiera las hostilidades con los alfonsinos.

Esta *precisión*, sin embargo, no ha sido atendida.

Es mucha la autoridad de *El Debate* entre sus amigos.

Un periódico sagastino, examinando la situación actual, se ocupa de la manifestación que se prepara en pró de las reformas. Con tal motivo, discute sobre su importancia y del artículo que a tal asunto dedica, se desprende que a ella no acudirán mas que *ciertas gentes*—estilo conservador—y que el vecindario de Madrid la verá desfilar por las calles, sin hacer de ellas caso alguno.

Parécenos que si la manifestación pudiera ser lo que el colega pretende, no la dedicaría su artículo de fondo, ni preocuparía tanto a los conservadores, y en lo que se refiere al vecindario de Madrid, ya sabe *La Independencia Española* y sus amigos que en esos momentos, y en su inmensa mayoría, no suele estar metido en sus casas.

Los hechos se lo dirán mas claramente al colega.

Hemos recibido el prospecto del periódico titulado *La Liga Nacional*, que se dice defensor de la independencia y de la integridad de la patria.

Después de leído, no sin alguna detención el citado documento, nos vemos en la vergonzosa necesidad de confesar nuestra torpeza, por lo que hace a desentrañar el pensamiento político que en el fondo debe estar desenvuelto. Abumados y confundidos por un exorbitante lujo de dicción, por un estilo hinchado, ampuloso, poético y floreciente, rimbombante y campañudo, toda nuestra atención ha sido preocupada con aquella magnificencia de forma, y nada hemos visto al través de aquel intrincado laberinto mas que un cúmulo de frases, un ramillete de flores retóricas, una verbosidad y un discreto que nos han hecho involuntariamente repetir aquel dicho de Hamlet: Palabras, palabras, palabras.

Según la rimbombancia y tono altisonante del prospecto *liguero*, según la elevación épico-lirico-dramática que en todo él se observa, lastima nos parece no le haya ocurrido al que le ha redactado hacerle en endecasílabos, ó en versos de corte ma-

yor, porque mas sonoridad y magnificencia hubiera tenido aquella forma rebuscada.

Por lo que al fondo toca, ya hemos confesado nuestra torpeza; inútiles han sido los esfuerzos de todo nuestro ingenio para traducir en algo de intención y pensamiento aquel pliegue inmenso, aquel confuso oleaje de palabras sonoras y periodos coruscantes y sublimes. Hemos leído cuatro inmensas columnas de prospecto, y después nos hemos preguntado, ¿dónde está el prospecto?

Si por prospecto se entiende la parte de anuncio en que las condiciones materiales de la publicación del periódico se tratan en tono aritmético y a modo de contrata de venta, como en los prospectos de la Revalenta Arábica y el aceite de bellotas, fuerza es confesar que este es requisito que no ha olvidado el anunciador del futuro nacimiento de *La Liga Nacional*; pero si por prospecto de un periódico político ha de entenderse una franca, sincera, clara y razonada enumeración de los principios que el diario se propone defender y de los medios que para la consecución de su objeto se dispone a seguir el prospecto en cuestión ó nuestro sentir no ha cumplido con nuestro requisito.

Respecto a los principios que se propone defender, comienza queriendo indicar la independencia y la integridad de la patria, y protestando con mal combinado equilibrio contra que pueda atribuírsele intentos anti-esclavistas, niega, sin embargo, la necesidad y conveniencia de las reformas, sin mas razonamientos que una serie de declamaciones retóricas, profusamente floreadas y pintorescas.

Habla después de la libertad, y sin dejar el tono enfático y pedantesco que desde el principio al fin reina en todo el prospecto, dice con entonación ditiámbica:

«Libertad... dulce palabra; lisonja del pensamiento, hija legítima del orden. Arrebatadle su origen y quedará esqueleto difforme; será como el pavón, poesía florida de la naturaleza; en las alas tiene su forma, pero desplumadas estas, no queda ave hermosa, sino feo embarazo de la vista.»

Considérese ahora si tenemos razón en sentir no se le hubiera ocurrido al autor de tanta retórica belleza la idea de redactarlas en verso. Seguramente que hubiera resultado de todo una oda que ni de Estrada, de la que hubiera sido notable estrofa la dedicada a cantar la libertad, que, a decir del prospecto, es una nueva especie de gallo de Moron, que, si no reconoce su paternidad legítima en el orden, ha de quedar cacareando y desplumada.

Aseguran que el prospecto está escrito por una pluma arrancada de *La Epoca*; los conservadores alfonsinos, envidiosos acaso de las literarias glorias de otros conservadores, que escribirían con plumas de gacela, tratan ahora de aventajarlos y escederles, introduciendo la costumbre de escribir con plumas de pavón, ave hermosa, que, desplumada, es feo embarazo de la vista.

EL DISCURSO DEL SR. RUIZ ZORRILLA.

Publicamos a continuación el notabilísimo discurso que en la noche del último domingo pronunció en la Tertulia progresista-democrática el presidente del Consejo de Ministros. La mucha extensión de este documento nos impide el que lo insertemos íntegro en nuestro número de hoy, pero lo terminaremos en breve.

Hé aquí dicho discurso:

El Sr. Ruiz Zorrilla: No hay ningún otro socio que tenga pedida la palabra, y yo voy a decir algunas, no sé si pocas ó muchas; todas las que necesite para que la Tertulia sepa lo que pienso y lo que siento, y no solo para que la Tertulia lo sepa, sino para que mañana lo sepa también el país, puesto que es la única manera que hay hasta que se abran las Cámaras, de apreciar los acontecimientos políticos; de emitir juicio acerca de los partidos; de defenderse de los cargos que se hacen, de las calumnias que sobre ciertos asuntos inventan los que nos combaten. No es posible ir todos los días con un comunicado para rectificar errores ni para desmentir calumnias: no están abiertas las Cortes, y no es posible decir allí a nuestros adversarios que discutan, que combatan y que hagan todos los cargos que crean que deben hacer al Gobierno. Es indispensable, pues, servir de este medio; yo tengo una gran satisfacción en ello, señores socios de la Tertulia, puesto que no es la primera vez que lo hago y lo han hecho algunos otros presidentes de gobiernos liberales. Tengo, repito, una gran satisfacción en venir, siendo presidente del Consejo de ministros, a decir a un centro político, a un centro compuesto de ciudadanos que piensan y que sienten: ved lo que he hecho, ved lo que proyecto; juzgad acerca de ello y decid a la opinión lo que os parezca sobre lo que os voy a manifestar.

He de empezar, señores, por lo que hoy preocupa mas la atención pública: por la cuestión de las reformas de Puerto-Rico. Dejaré a las esperanzas de la Tertulia, si después de lo dicho por los oradores que han hablado antes que yo, hablara antes de otro asunto que no se refiriera a las reformas en Ultramar.

Empezaré por desvanecer un cargo que estoy seguro que vosotros no habéis tomado en consideración; que tengo la evidencia de que muchos de vosotros no lo conocéis, y que si acaso lo habéis leído, lo habéis olvidado. Al presidente del Consejo de ministros, que aquí no es mas que nuestro compañero y nuestro consocio; al presidente del Consejo de ministros, nuestro compañero, se le hacia el cargo de que desistía ó se había arrepentido de su pensamiento, de lo que había creído, de lo que había llevado a la deliberación de las Cortes con acuerdo de sus compañeros en un proyecto de ley. ¡Ah, señores! Yo no me he arrepentido nunca de aquello que he proyectado, propuesto ó defendido dentro de la libertad y del derecho. ¿Por qué había de arrepentirme? ¿Por qué había de volverme atrás? ¿Por qué había de retirar un proyecto en el que no se trata de la libertad, ni del progreso, ni de este, ni del otro partido, sino de un proyecto en que, sin perjuicio para nadie, sin perjuicio para ningún interés, sin perjuicio para ninguna preocupación se trata de una cuestión de humanidad, de decoro, de dignidad para el hombre y para la sociedad, para el partido y para la nación española?

Ninguno de vosotros, si lo he leído, se ha fijado en este cargo, y el que se haya parado a meditar sobre él, de fijo que no lo he creído.

No retrocedí en los momentos en que discutido y acordado este proyecto de ley en el Consejo de ministros, se alzaba una sublevación federal y continuaba la insurrección carlista: no retrocedí ante la crisis del Gabinete en que tres compañeros dignos, resueltos, conformes en llevar las reformas a Ultramar, conformes aun en la misma cuestión de abolir la esclavitud, disientan, sin embargo, del resto del Gabinete en cuanto a la reforma y el tiempo en que debía concluirse con aquella en Puerto-Rico. No retrocedí cuando ignoraba aun cuál sería en cuestión tan grave, la voluntad de la corona, que podía aceptar el uno ó el otro parecer del Gabinete, que podía aceptar el de aquellos que creían que la mejor manera de

conservar la integridad en las Antillas, era continuar en el *status quo* en materia de administración, en materia de Gobierno, y sobre todo en la cuestión social, que es la de que nos ocupamos. No retrocedí la víspera del empréstito, cuando nadie creía que se podía verificar, ni ante el motín inmundó, anónimo (no lo quiero llamar de otra manera por la posición que ocupó), que en Madrid se verificó con los fines que sabrán los que lo propusieron, con el remordimiento que sentirán en su conciencia los que lo llevaron a cabo.

No retrocedí cuando se decía que había diputados y senadores, porque el tiempo era poco para juzgar de qué manera pensaba cada uno, que opinaban en sentido distinto respecto a las reformas; no retrocedí, en una palabra, ante todo ese cúmulo de obstáculos y de protestas, de intereses creados que se oponían a que nosotros diéramos a las provincias de Ultramar: respetamos los intereses creados, desamos la integridad de las Antillas, queremos que termine la guerra en Cuba, amamos el nombre español, no hay nadie que de español se precie que pueda escedernos a nosotros en amor a España, pero al mismo tiempo no hay nadie tampoco que pueda impedir al Gobierno radical después de haber discutido en las Cortes aquello que conviene para la Península, que deje de cumplir sus compromisos para con las provincias de Ultramar, si no ha de ser una mentira lo que los partidos prometen y lo que lo que los partidos están obligados a cumplir. (Grandes aplausos.) No retrocedí, pues, ni retrocedo hoy que las reuniones son una farsa, y no retrocedería aunque continuaran los mismos obstáculos, aunque me faltara el partido radical, porque tengo la convicción de que si el partido radical y el republicano fueran contra las reformas, de que si la España liberal fuera contra ellas, lo harían en un momento de obcecación, pero pasaría algún tiempo, y concluirían por darme la razón y se arrepentirían todos de no haber acompañado al Gobierno en la iniciativa, para emancipar los 31.000 esclavos, porque a esto se reduce la cuestión, que no van a cambiar la situación de Puerto-Rico, que van a demostrar ante la Europa entera que este Gobierno ha hecho lo que no se han atrevido a hacer aquellos que todo lo prometían y no han tenido ni valor, ni abnegación para cumplir lo que prometieron. (Aplausos.)

No hay, pues, que hablar de arrepentimiento; la ley está presentada, las Cortes se abrirán, el Congreso discutirá, discutirá después el Senado, y si las Cámaras dicen que los 31.000 esclavos de Puerto-Rico han de ser libres, y la corona sanciona la ley, esos 31.000 esclavos serán libres, aunque lo pese a la Liga, aunque lo pese a los nobles reunidos en casa del señor duque de Alba, aunque lo pese a todo el mundo, que en el siglo XIX nadie puede ir contra la justicia y la razón, ni contra los sentimientos de la humanidad y de la conciencia universal. (Grandes aplausos.)

Pero veamos, señores, por que este debe ser mi principal propósito: ¿qué es lo que significa (pues así conviene a la política) la cruzada que se ha levantado, los intereses que se han aunado contra el Gobierno en la cuestión de las reformas ultramarinas? Leed con cuidado las exposiciones que se dirigen al centro que en Madrid representa estos intereses; leed con detención las protestas que se dirigen al Centro hispano-ultramano; leed minuciosamente lo que se ha dicho y lo que se ha citado en la reunión de la grandeza y de los títulos de Castilla, y allí vereis, que al paso que nosotros estamos en un terreno franco, despejado y llano, diciendo: «abajo la esclavitud; queremos emancipar los 31.000 esclavos que hay en Puerto-Rico, y nada vamos hacer hoy en la cuestión de reformas y de esclavitud en Cuba, ellos se encuentran en la situación siguiente: los unos protestan contra las reformas que hayan de hacerse en la isla de Cuba; ninguna ha entrado en nuestros propósitos: no se va a hacer en la gran Antilla nada hasta que sobrevenga la paz material y moral, porque nosotros, al mismo tiempo que somos humanitarios y liberales en Puerto-Rico, somos españoles en Cuba, y mientras haya en esta un español ó un hijo del país, cubrase con el nombre que quiera que grite: ¡muera España, nosotros gritaremos siempre: ¡viva España! para Puerto-Rico, que está en paz, las reformas; para Cuba, que está en guerra, los hombres, el dinero y los cañones. (Estrepitosos aplausos.)

Es, por consiguiente, falso todo lo que se diga respecto a la isla de Cuba, y vosotros habéis visto que hay exposiciones, que hay protestas que se refieren a las Antillas, y que las hay en que se habla de la isla de Cuba. Como faltan todavía muchos días para abrirse el Parlamento; como esta es la bandera que se ha levantado para justificar la cuestión política, y acaso para promover una insurrección, yo tengo el deber de decir aquí que los que aceptan esa bandera, sin considerar lo que un gobierno franco y leal ha propuesto y dicho, se equivocan ó quieren equivocarse; pero que no se llamen a engaño, si creen que con la bandera de «viva España» van a mantener ó a ayudar a mantener una bandera política.

No hay, pues, repito, nada para Cuba; no hay para Puerto-Rico mas que la cuestión de la abolición de la esclavitud, y no me quiero ocupar de otra reforma a que se ha dado también carácter de cuestión pública, y que ya he examinado en el Parlamento, cual es la de separación de mandos. Todos comprendéis la gran trascendencia que esto tiene para el gobierno de las Antillas, y la ninguna que reviste para que se haga la oposición. Queda, pues, la cuestión reducida a términos sencillos.

No sirve que haya grandes de España y títulos de Castilla que digan: «nosotros no queremos la esclavitud; nosotros no queremos conservar la esclavitud; nos oponemos a las reformas; pero en lo de abolir la esclavitud, estamos conformes.» La cuestión es muy sencilla: hay un Gobierno que dice: «es preciso emancipar los esclavos de Puerto-Rico, hay una Liga que contesta: «no se emancipan esos esclavos.» Los que están al lado del Gobierno quieren la emancipación de 31.000 esclavos; los que están enfrente del Gobierno quieren que esos 31.000 hombres continúen en la esclavitud. Mañana sabrá España, porque para eso han venido los taquígrafos, que todo lo que se diga de reformas en Cuba y de reformas políticas en Puerto-Rico, no tiene mas objeto que cubrir intereses menguados, conciencias pequeñas, disgustos que no se atreven a manifestar intereses bastardos, invocando para ello la integridad de la patria, sin tener en cuenta que a españoles no gana nadie a los individuos que forman parte del Gobierno, que merece hoy la confianza de la corona, de los cuerpos colegisladores y del partido radical, representado en gran parte por esta Tertulia.

Queda, repito, la cuestión reducida a términos sencillos. Cuando vengáis otras reformas al Parlamento; cuando el Gobierno proponga otras reformas y piense en otras cosas, discutílas, enhorabuena. Si yo creo que otras reformas pueden y deben hacerse, ya sabéis que no me falta el valor para discutirías a la luz del día, para presentarlas al Parlamento, para hacer que se rechacen

ó se aprueben por los Cuerpos Colegisladores. Hoy la cuestión queda reducida, vuelve a manifestar, a términos sencillos: los hombres de la Liga y los que a ella se adhieren (y no quiero calificarlos aquí por lo mismo que no hay ninguno para defenderse), quieren que 31.000 hombres continúen en la esclavitud en Puerto-Rico; los hombres que están al lado del Gobierno dicen que hay 31.000 esclavos que deben emanciparse previas las condiciones de la ley que el Gobierno ha presentado a las Cortes y que deben cumplirse. (Aplausos).

¡Ah! señores: (y esto es más importante, y esto tenía yo tanta necesidad de decirlo cuanto que además de lo que he manifestado respecto a las exposiciones y a las protestas de que no quiero ocuparme porque vosotros leáis todos los días lo que dice la prensa, se habla de integridad del territorio en las adhesiones a esa misma junta de la grandeza y de los títulos de Castilla) se dice por todos los que se adhieren a la Liga «nosotros estamos dispuestos a defender la integridad nacional, a defender la honra de España». Y vosotros lo habéis visto en el resumen que en esa reunión de la grandeza ha hecho su ilustradísimo presidente.

El dejó consignadas tres cosas: 1.ª que los herederos de la antigua nobleza castellana rechazaban las ingerencias extranjeras en los asuntos de España; 2.ª que ellos no eran partidarios de la esclavitud; 3.ª que estaban dispuestos a defender la honra nacional y a poner en juego todos los medios para que se conserve la integridad del territorio. Lo primero es una calumnia, si se refiere al Gobierno.

Les hemos retado en el Congreso y en el Senado, les reto desde aquí a que copien un despacho diplomático, a que afirmen una conversación cualquiera que el Gobierno haya tenido con ninguno de los representantes de las potencias extranjeras; y si no lo prueban, el que lo afirme en cualquier sitio, el que lo repita después, el que lo diga todos los días, es un calumniador contra la honra de España, porque aunque eso fuera verdad debería ocultarlo, y siendo mentira debía defenderse porque, después de todo, debía considerarnos, por lo menos, tan españoles como ellos, y tan amantes como ellos de la integridad y de la independencia de la patria. (Aplausos).

Todo, pues, lo que se diga mientras no veáis una prueba ó algún dato respecto a imposiciones ó ingerencias extranjeras en este ó en cualquier otro asunto durante el ministerio radical, es una calumnia, y no habrá nadie que se atreva a decir otra cosa, que se atreva a afirmar nada contra lo que yo acabo de asegurar aquí, que antes que presidente del Consejo de ministros soy hombre honrado y amante de mi patria.

No quiero recordar la junta de Madrid del día 2 de Mayo, ni las Cortes de Bayona, cuando Fernando VII estaba fuera de España. Allí no se encontraban los hijos del pueblo, ni el partido liberal; y podría invocar este recuerdo que consignado está en la historia para censura de muchos, mientras que contra nosotros no hay mas que la sospecha ó la mala fé.

Noticias.

El señor presidente del Consejo de ministros no asistió ayer al consejo que se verificó en Palacio, á causa de hallarse en cama fuertemente acatarrado.

A causa de los alarmantes rumores que circulan, estos días con referencia á numerosas partidas que se dice se han levantado en Navarra, ha dirigido una circular el Gobierno á todas las provincias, pidiendo datos exactos, y previniendo que cuando se dé cuenta de alguna partida, se detalle, con toda la precisión que se pueda, el número de individuos de que consta.

Los ministros pasaron ayer á cumplimentar á la reina, después que salieron del Consejo.

Ayer se recibió la estafeta general en el ministerio de Estado.

Se ha desmentido oficialmente la noticia que circuló ayer de que el hermano de D. Carlos había entrado en Cataluña y que venía á ponerse al frente de la insurrección.

A las doce parece que estaba acordado anoche, que se declararían en huelga los maquinistas del ferrocarril del Norte.

En la tarde de ayer fué robada la habitación de un cochero en la plaza de Jesús.

Se ha concedido la gran cruz de María Victoria á D. Antonio Romero y Andía, premiado ya con otras grandes cruces y diplomas, profesor de la Escuela Nacional de música, con mas de 23 años de antigüedad, y fundador y redactor de la *Gaceta Musical de Madrid*.

Pocas son las provincias en que se adeuda todavía algo á las clases pasivas, y podemos asegurar que en breve quedarán en todas partes niveladas en sus haberes con las que están en activo.

No es exacto, por tanto, lo que en contrario de esto ha dicho algún colega.

En la provincia de Huesca han terminado las operaciones de la quinta, y solo han quedado por ingresar algunos mozos pendientes todavía de excepciones ó reclamación.

Ayer hubo Consejo de ministros presidido por el rey.

Al capitán de la Guardia civil D. José Soto y Sánchez, se ha autorizado para que pueda usar las insignias de Carlos III.

Se han dado las órdenes para que se construyan y remitan á Cuba varios efectos del material de artillería.

Se ha concedido el empleo de comandante al capitán del regimiento de Murcia don Pascual Fancha.

Por las ocurrencias de Murcia el 26 de Noviembre último, se han concedido las gracias siguientes: á D. Mariano Navarro, grado de teniente coronel; á D. Manuel Ripoll, grado de teniente; á D. Fernando Sampere, empleo de capitán; á don Francisco Ruiz, grado de capitán; á D. Isidro Lázaro, grado de capitán; á D. Antonio Rurgaleta, grado de teniente; á D. Federico Fasarri, empleo de coronel; á D. Arsenio Arola, grado de teniente coronel; á D. Vicente Pareja, empleo de comandante.

Por riña y escándalo fueron detenidos ayer dos sujetos en la calle del Pozo y conducidos á la casa

de socorro, donde les fueron curadas algunas heridas que se inflirieron.

Anteanoche fueron conducidos á la prevención cuatro ó cinco individuos, por haber promovido un fuerte escándalo en el teatro del Recreo. En el alboroto parece que uno de ellos arrojó un vaso que había tomado de una de las mesas del café, hiriendo con él levemente en la cara al alcalde de barrio del distrito.

Esta madrugada murió repentinamente en la prevención del distrito de Buenavista un sujeto, al parecer mozo de cuerda, que había sido conducido allí la noche anterior en un estado de embriaguez completo.

Quintos incorporados en los cuerpos en el día de ayer:

Regimiento de Saboya, 118; id. de Málaga, 73; idem de Albuera, 141; id. de Murcia, 114; id. de San Quintín, 189; id. de la Princesa, 155; id. de Valencia, 353; cazadores de Reus, 9; id. de Puerto-Rico, 94; id. de Mérida, 62; id. de Mendi-gorria, 81.

Al habilitado del ministerio de la Guerra, don Agustín Mirasierras, se le ha concedido la cruz de San Hermenegildo.

Ha sido nombrado administrador de correos de Santiago de Cuba, D. Agustín Cibeira.

El Sr. D. Eduardo Hermida ha sido nombrado oficial letrado de la intendencia de Manila.

A los individuos de la maestranza de artillería de Sevilla que tomaron parte en el incendio del hospital de Caridad de dicha ciudad, les han sido concedidas cruces del mérito militar.

Ha sido declarado en situación de reemplazo el capitán del ejército de Puerto-Rico, D. Angel Lavajas y de los Reyes.

Se ha dispuesto que el capitán D. Fernando Alvarez de Sotomayor continúe á las órdenes del brigadier Sr. Camús.

Se ha concedido el empleo de comandante, en permuta del grado de teniente coronel, al capitán D. José de Orive y Giordani.

En la casa de socorro del cuarto distrito fué curado ayer un sujeto que había sido herido de gravedad por otro, con quien reñía, en la calle de la Ventosa.

A las cinco de la tarde de ayer se promovió un fuerte escándalo en el lavadero de la Fuente de la Teja, resultando herida de gravedad en un muslo una mujer que fué curada en la casa de socorro. El agresor fué detenido y puesto á disposición del juez competente.

Mañana publicará la *Gaceta* los decretos que habíamos anunciado, ascendiendo á mariscales de campo á los brigadieres Mendoza y Chulvi y á brigadieres, á los Sres. Villacampa y Fernandez Martin.

Para ocupar las vacantes producidas por el ascenso de los Sres. Mendoza y Chulvi, se designa á los Sres. Villapadierna y Villahoz.

Por el ministerio de Fomento, se publicará en breve un real decreto disponiendo que el nombramiento de los rectores de universidades sea hecho á propuesta del cláustro.

Para el lunes está convocado el consejo universitario con objeto de tratar un proyecto general sobre instrucción pública.

El brigadier recientemente nombrado, señor Villacampa, se encargará de la comandancia general de Castellón.

El consejo de ministros celebrado ayer tarde después del presidio por S. M. no ha sido de importancia.

Por el ministerio de Fomento se ha acordado que el matadero tome del canal de Lozoya la cantidad de agua que necesite para sus necesidades de limpieza é higiene, dejando á salvo la liquidación que ha de hacerse con el ayuntamiento por los reales de agua que tome.

El ministerio de Fomento ha confirmado el acuerdo del gobernador civil de Vizcaya, relativo al ferrocarril minero de Laldames, desestimando la protesta hecha por el Sr. Castel contra este acuerdo.

Dice *La Razon* de la Coruña:

«El domingo último al dar principio el acto segundo de la función de la tarde en el Teatro principal, hubo tan grande alarma, que á poco mas hay que lamentar alguna desgracia.

La alarma fué producida por unos muchachos que tuvieron la ocurrencia de quitar la tuercas del aparato que hay en el pasillo de la galería, y como era consiguiente se encendió tal llama, que al observarla los mas cereanos propalaron la voz de fuego, con cuyo motivo las mil cien personas que había en el local armaron tal griterío de voces y carreras, que los porteros tuvieron que franquear las puertas para evitar atropellos.

Según se nos ha asegurado, solo había un municipal dentro de nuestro lindo coliseo. El Inspector de orden público con dos ó tres vigilantes tomo sus precauciones.

La *Liga de contribuyentes* de Cádiz se ha negado, como corporación no política, á la escitación que le fué dirigida por el *Centro hispano-ultramariano*, para que representase al Gobierno contra las reformas en Puerto-Rico.

Al día 15 del pasado alcanzan las noticias que nos ha traído el vapor-correo *Mendez Nuñez*, que llegó el 1.º á Cádiz.

Poco adelantadas las noticias que vemos en los periódicos, á las ya publicadas recibidas de Nueva York.

Según *La Quincena*, había muerto á manos del teniente de voluntarios de Punta Piedra D. Miguel Deben, en los montes de Sae de Santo Domingo, el cabecilla Benito Marrero.

Había sido nombrado jefe de todas las guerrillas del distrito de Bayamo, el señor comandante de caballería D. Emilio Iturriaga, que desempeñaba el cargo de teniente gobernador de Jiguani.

Este último puesto se lo ha confiado á D. Antonio Diaz Capilla.

De Trinidad han las siguientes noticias sobre la zafra:

«La zafra, en el conjunto, buena. La paz asegurada completamente, pues solo roban algunos bandoleros desperdigados que hay entre esta y Sancti-Spiritus. Al poniente todo está como en tiempo normal; solo falta la reconstrucción completa.»

En Callosa de Ensarriá ha fallecido un familia entera á consecuencia de un envenenamiento producido por haber comido una ensalada en la que parece se habían mezclado unas hojas de cicuta.

Esta apreciable familia, víctima de tal desastre, era la de D. Salvador Savall, administrador de correos de aquella villa y hermano del alcalde de la misma.

Acompañamos en su justo dolor á sus desconsolados parientes.

En Barcelona han entrado 62 carlistas, hechos prisioneros en la acción de Caserra.

Leemos en *La Razon* de la Coruña:

«Han sido muchas las desgracias que hubo en esta bahía, con motivo del fuerte temporal que ha reinado en toda la noche de anteayer, sin que por ahora pueda decirse á punto fijo las personas que han sucumbido y que se hallaban en las embarcaciones menores que hoy con sentimiento vemos hechas astillas voyando por nuestro puerto. Procuraremos ir adquiriendo noticias para darlas á conocer á nuestros suscritores.»

Los periódicos que recibimos hoy de Alicante consagran algunas de sus columnas á la memoria del ilustre y malogrado general Prim.

Las lanchas *Emilio* y *Dos Hermanas* que se hallaban en el puerto de la Coruña, con carga general para el Ferrol, se fueron á pique en la noche del 30 del pasado, á causa del fuerte vendaval que durante toda ella hubo: de la primera de dichas embarcaciones se asegura que ha perecido toda la tripulación, y la segunda no ha tenido que lamentar desgracia alguna personal.

Al amanecer del día 31, según nos dicen de la Coruña, era imponente ver las embarcaciones menores que había en aquella bahía, pues todas ellas se hallaban flotando llenas de agua, y según nos ha asegurado persona que nos mereció entero crédito, á eso de las doce de la noche los salseros que venían, trepaban las murallas, yendo á tocar las olas á varias casas de la calle de la Marina.

El total de vinos esportados por el puerto de Valencia durante el mes de Noviembre último, ascendió á 2.218.110 litros, de los cuales correspondieron 1.199.117 al comercio con el extranjero, 1.018.743 litros al de cabotaje y 250 al de América.

El ayuntamiento de Orihuela ha elevado una exposición á las Cortes en favor de la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico. Dicha exposición va suscrita por numerosas firmas de vecinos de la ciudad de Orihuela.

A la una de la madrugada del día 2 se cometió un terrible atentado en Alicante. En la calle de la Parroquia del barrio de San Anton, un individuo llamado Rico, sereno, aunque no estaba de servicio aquella noche, dió tres puñaladas á otro llamado Ramos, que fué conducido al hospital con pocas esperanzas de vida.

El jueves por la tarde llegaron á Zaragoza 300 quintos procedentes de Teruel, donde han ingresado ya en caja todos los quintos que han correspondido á aquella provincia.

Los periódicos de Alcoy confirman la noticia de haberse disuelto la partida del conocido cabecilla Plaza, habiéndose salvado milagrosamente de un descalabro entre Elda y Novelda, donde se encontraban, y donde inopinadamente acudieron cuatro compañías de tropa.

Dice *El Departamento* de San Fernando:

«Tenemos noticias fidedignas que los oficiales y demás dependientes de las escribanías del juzgado de primera instancia de esta ciudad, se van á declarar en huelga el día de mañana, en razon á lo mal dotados que están.»

El tren correo que salió el viernes en la noche de Málaga descarriló al entrar en la aguja de Cártama, donde se detuvo hasta las once en que recibió los necesarios auxilios.

Se nos asegura no hubo desgracias personales.

En distintos puntos de la provincia de Badajoz ha aparecido la langosta.

La junta provincial de primera enseñanza de Badajoz ha acordado publicar una circular escitando á los maestros para que concurran á la exposición universal de Viena, manifestando el estado en que se halla la educación en sus respectivas localidades.

El día 7 reanudarán sus trabajos la comision provincial de Badajoz, para resolver las incidencias de quintos que han quedado pendientes.

El alcalde de Monesterio, en la provincia de Badajoz, ha sido separado de su cargo por no saber leer ni escribir, y además entregado á los tribunales por desobediencia grave á la comision provincial.

En Jerez, según dice un periódico de aquella localidad, ha aparecido una nueva partida latrofaciosa.

De esta manera refiere un periódico una de las proezas de aquellos desalmados:

«Parece que en las obras de los manantiales de la Piedad apareció ayer por la mañana un grupo de ocho ó diez hombres, que intinaron al guarda de dichas obras que les entregase el dinero que tuviese; y en efecto, le arrebataron ocho ó diez duros, no sin resistencia, pues se dice que hirió con un revolver á uno, lo que le valió dos balazos en las piernas que le dejaron en muy mal estado.

Después de esta hazaña se dirigieron á la barca Florida, y por ella se trasladaron al sitio llamado de las Quimintas, obligando á seguirles á varios trabajadores, recogiendo en algunos caseríos armas y caballos, y llegando á reunirse en esta forma hasta unos 50 hombres.

También se dice que el que hace de jefe se llama Fidel, el cual hubo de venir á Jerez ayer mismo, no se sabe con qué objeto.

Al medio día salieron de aquí fuerzas de caballería y de infantería en persecución de la partida.

El vapor *Mendez Nuñez*, que llegó á Cádiz el día 1.º, procedente de la Habana, condujo á aquel puerto los siguientes pasajeros:

Señores D. Alejo Gutierrez, Angel Diaz, Antonio Gomez, Antonio Garcia, Benito Vega, Blas Brandi, Bautista Zaragoza, Dámaso Galar, Dimas Regalado, Eusebio Mesa, Eusebio Elvira, Felipe Martinez y señora, Félix Sanchez, Félix Marti, Fernando Ciaran é hijos, Francisco Barón y familia, Francisco Aigada, Gandioso Valero, Jaime Alon, José Cheso, José Chamorro, José Rodeno, José Martinez, José Rodriguez, José Sarti, Joaquín Aguirre, Joaquín Verdader, Juan Moya, Juan Montero, Juan Pazos, Juan Alon, Juan Verdader, Juan Uruña, Junis, Laureano Pina é hija, Manuel Julian, Manuel Fernandez, Manuel Hernandez, Manuel Fernandez, Maria Escrich, Mariano Morote, Nicanor Cosfina, Pedro Planas, Rafael Gonzalez, Ramon Bércea, Ramon Soto, Rosa Lopez, Rosario Hueto, Severiano Buzon, Victoriano Manzo y Cristóbal Junco.

Hace pocos días ocurrió una horrorosa desgracia en la línea de Galicia, entre las estaciones de Villadangos y Quintana. Una pobre mujer, que para que sea mas horrible el suceso, se hallaba en cinta, intentó cruzar por la vía en el momento de llegar la máquina, siendo completamente destruida por ésta.

Ni el maquinista ni la víctima pudieron evitar la catástrofe, pues efecto de la espesa niebla que cubría la atmósfera, era imposible distinguir los bultos á dos pasos de distancia.

Oficial.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 135. Si al ser declarado en rebeldía el procesado se hallare pendiente el juicio oral, se practicará tambien lo dispuesto en el artículo anterior.

Art. 136. Si fueren dos ó mas los procesados, y no á todos se les hubiese declarado en rebeldía, se suspenderá el curso de la causa respecto á los rebeldes hasta que fueren hallados, y se continuará respecto á los demás.

Art. 137. En cualquiera de los casos de los tres artículos anteriores se reservará en el auto de suspensión á la parte ofendida por el delito la acción que le corresponda para la restitución de la cosa, la reparación del daño y la indemnización de perjuicios, á fin de que pueda ejercitarla independientemente de la causa por la vía civil contra los que fueren responsables; al efecto no se alzarán los embargos hechos ni se cancelarán las fianzas prestadas con arreglo al título IX, libro I.

Art. 138. Cuando la causa se archivase por estar en rebeldía todos los procesados, se mandarán devolver á los dueños que no fueren civil ni criminalmente responsables del delito los efectos ó instrumentos del mismo ó las demás piezas de convicción que hubiesen sido recogidas durante la causa; pero antes de hacerse la devolución el secretario estenderá diligencia consignando descripción minuciosa de todo lo que hubiere de devolverse.

Asimismo se practicará, en la forma prevenida en el título VIII del libro I, el reconocimiento pericial que habria de practicarse si la causa hubiera continuado su curso ordinario.

Para la devolución de los efectos y piezas de convicción pertenecientes á un tercero irresponsable, se observará lo que se dispone en los artículos 551, 552 y 553.

Art. 139. Si el reo se hubiese fugado ó ocultado después de haberle sido notificada la sentencia, y estando pendiente el recurso de casación, este se sustanciará hasta definitiva, nombrándose al rebelde abogado y procurador de oficio.

La sentencia que recayese será firme.

Lo mismo sucederá si habiéndose asentado ó ocultado el reo después de haberle sido notificada la sentencia, se interpusiere el recurso por su representación ó por el ministerio fiscal después de su ausencia ó ocultación.

Art. 140. Cuando el declarado rebelde en los casos de los artículos 134 y 135 fuere habido, se abrirá nuevamente la causa para continuarla según su estado.

CAPITULO X.

De las obligaciones de los jueces y tribunales relativas á la formación de la estadística judicial.

Art. 141. Los jueces municipales tendrán obligación de remitir cada mes al presidente del tribunal del partido un estado de todos los juicios sobre faltas que durante el mes se hubiesen celebrado.

Art. 142. Los presidentes de tribunales de partido remitirán cada trimestre al presidente de la audiencia un estado-resumen de los mensuales que hubiesen recibido de los jueces municipales.

Art. 143. Los jueces de instrucción remitirán mensualmente al presidente del tribunal del partido un estado de los sumarios principados, pendientes y concluidos durante el mes.

Art. 144. Los presidentes de tribunales de partido remitirán al de la audiencia cada trimestre un estado-resumen de los que hubiesen recibido mensualmente de los jueces de instrucción.

Art. 145. Remitirán tambien dichos presidentes al de la audiencia un estado de las causas pendientes y terminadas ante su tribunal en cada trimestre.

Art. 146. Las salas de lo criminal de las audiencias remitirán asimismo á los presidentes de estas los correspondientes estados de las causas tambien pendientes ó por ellas terminadas durante el trimestre, con la debida separación de las que hubiesen sido sometidas á la sala solamente, y de las que lo hubiesen sido á la sala con el Jurado.

Art. 147. Los presidentes de audiencia remitirán al ministerio de Gracia y Justicia, todos en el primer mes de cada trimestre, estados-resúmenes de los que hubiesen recibido de los presidentes de los tribunales de partido y de las salas de lo criminal.

Art. 148. La sala segunda del Tribunal Supremo remitirá al ministerio de Gracia y Justicia un estado de los recursos de casación ante ella pendientes y por ella fallados durante el trimestre.

Quando la sala de lo criminal de cualquiera audiencia ó la segunda del Tribunal Supremo, ó este constituido en pleno, principiare ó faltare alguna causa criminal contra cualquiera de las personas comprendidas en el número 3.º del art. 276, y en los artículos 281 y 284 de la ley de organización del poder judicial, lo pondrá inmediatamente en conocimiento del ministerio de Gracia y Justicia, remitiendo testimonio de la sentencia.

Art. 149. Por el ministerio de Gracia y Justicia se publicará periódicamente el resumen general de la estadística criminal en el territorio de la Península é islas adyacentes.

Art. 150. El tribunal que dictare sentencia condenatoria firme en cualquiera causa criminal, remitirá testimonio de la parte dispositiva de la misma al juez de instrucción del lugar en que se hubiese formado el sumario.

Art. 151. Cada juez de instrucción llevará un libro que se titulará *Registro de penados*. Las hojas de este libro serán numeradas, selladas y rubricadas por el juez de instrucción y su secretario de gobierno.

En dicho libro se registrarán las certificaciones espresadas en el artículo anterior.

Art. 152. Llevará también cada juez de instrucción otro libro titulado *Registro de procesados en rebeldía*, que tendrá las formalidades prescritas para el registro de penados.

En este libro se anotarán todas las causas cuyos procesados hayan sido declarados rebeldes, y se hará en el asiento de cada una la anotación correspondiente cuando el rebelde fuere habido.

Art. 153. Los tribunales conservarán metódicamente coleccionadas las minutas de los autos y sentencias que dictaren, haciendo referencias a cada una en el asiento correspondiente de los libros de autos y de sentencias del tribunal.

Art. 154. Las hojas de los libros de autos y de sentencias de los tribunales serán numeradas y selladas, rubricándolas el presidente respectivo.

LIBRO PRIMERO.

DEL SUMARIO.

TITULO PRIMERO.

DE LA DENUNCIA.

Art. 155. El que presenciare la perpetración de cualquier delito público estará obligado a ponerlo inmediatamente en conocimiento del juez de instrucción, juez municipal o funcionario fiscal mas próximo al sitio en que se hallare, bajo la multa de 500 pesetas.

Art. 156. Estarán exentos de la obligación establecida en el artículo anterior.

- 1.º Los que no gozaren del pleno uso de razón.
- 2.º Los imputéres.
- 3.º Los ministros de los cultos.
- 4.º Los jueces y funcionarios que de oficio deban proceder.

Art. 157. Gozarán también de la exención:

- 1.º El cónyuge del delincuente.
- 2.º Los ascendientes y descendientes consanguíneos o afines del delincuente y sus colaterales consanguíneos hasta el cuarto grado inclusive, y los afines hasta el segundo también inclusive.

Art. 158. Los que por razón de sus cargos, profesiones u oficios tuvieran noticia de algún delito público, estarán obligados a denunciarlo inmediatamente al tribunal competente o al juez de instrucción, o en su defecto al municipal o al funcionario del ministerio fiscal del sitio en que se hallaren, o al funcionario de policía mas próximo al mismo sitio, si se tratase de un delito flagrante.

Los que no cumplieren esta obligación incurrirán en la multa señalada en el art. 155.

Si la omisión en dar parte fuese de un profesor de medicina, cirugía o farmacia, y el delito de los comprendidos en el título VIII o en el art. 483, o en el capítulo III del título XII del libro segundo del Código penal, la multa no podrá bajar de 25 pesetas.

Si el que hubiese incurrido en la omisión fuese empleado público, se pondrá en conocimiento de su superior inmediato para los efectos a que hubiere lugar en el orden administrativo.

Art. 159. La obligación impuesta en el párrafo primero del artículo anterior no comprenderá a los abogados ni a los procuradores respecto de las instrucciones o esplicaciones que recibieren en sus clientes.

Tampoco comprenderá a los sacerdotes respecto de las noticias que se les hubiesen revelado bajo sigilo sacramental.

Art. 160. Las multas señaladas en los artículos anteriores se impondrán disciplinariamente por los jueces o tribunales que conocieren de los delitos que hubieran debido ser denunciados; a no ser que la omisión produjere responsabilidad criminal con arreglo a las leyes.

Art. 161. El que por cualquier medio diferente de los mencionados tuviere conocimiento de la perpetración de algún delito de los que deben perseguirse de oficio, podrá denunciarlo al tribunal competente o al juez de instrucción o municipal, o a los funcionarios del ministerio fiscal, o de policía, sin que se entienda obligado por esto a probar los hechos denunciados ni a formalizar querrela.

Art. 162. El denunciador no contraerá en ningún caso otra responsabilidad que la correspondiente a los delitos que hubiese cometido por medio de la denuncia, o con su omisión.

Art. 163. Las denuncias podrán hacerse personalmente o por medio de mandatarios con poder especial.

Podrán también hacerse por escrito o de palabra.

Art. 164. La denuncia que se hiciera por escrito habrá de estar firmada por el denunciador; y si no pudiera hacerlo, por otra persona a su ruego. La autoridad o funcionario que la recibiere, rubricará y sellará todas las hojas a presencia del que la presentare, que podrá hacerlo tam-

bien por sí o por medio de otra persona a su ruego.

Art. 165. Cuando la denuncia fuera verbal, se extenderá un acta por la autoridad o funcionario que la recibiere, en la que, en forma de declaración, se espresarán cuantas noticias tenga el denunciante relativas al hecho denunciado y a sus circunstancias, firmándolas ambos a continuación. Si el denunciante no pudiere firmar, lo hará otra persona a su ruego.

Art. 166. El tribunal, autoridad o funcionario que recibieren una denuncia verbal o escrita, harán constar por la cédula de vecindad o por los demás medios que fueren bastantes la identidad de la persona del denunciador.

Art. 167. Las autoridades judiciales y los funcionarios del ministerio fiscal registrarán en un libro reservado las denuncias que se les hicieren y las vicisitudes que fueren pasando, espidiendo a los denunciadores un resguardo, en que consten el número de la denuncia en el registro; el día y hora de su presentación; el hecho denunciado; los nombres del denunciador y denunciado, si este fuere conocido; los comprobantes que se hubieren presentado de los hechos, y las demás circunstancias que se consideren importantes.

Art. 168. La denuncia anónima no se anotará en el registro.

El tribunal, autoridad o funcionario a quien se hiciera podrá, sin embargo, mandar proceder o procederá por sí mismo, según lo permitiere la naturaleza de sus atribuciones, o la averiguación del hecho en ella denunciado si lo estimare conveniente.

El tribunal a quien se hiciera una denuncia con los requisitos establecidos en los artículos anteriores, mandará al juez de instrucción competente que proceda inmediatamente a lo que haya lugar para la comprobación de los hechos denunciados.

Se exceptúan los casos en que el tribunal no considere delito los hechos denunciados, o la denuncia fuere manifestamente falsa.

Art. 169. Cuando esta se hiciera a un juez de instrucción o municipal, o a un funcionario del ministerio fiscal o de policía, procederán también inmediatamente, según sus atribuciones, a no ser en los dos casos del último párrafo del artículo anterior.

Art. 170. Si el tribunal, autoridad o funcionario al que se le hiciera la denuncia, creyese que no debía proceder, lo consignará así en el registro, absteniéndose de todo procedimiento, sin perjuicio de la responsabilidad en que incurra por haberla desestimado indebidamente.

TITULO II.

DE LA QUERRELLA.

Art. 171. Las causas criminales cuya instrucción no comience de oficio, empezarán precisamente por querrela.

Art. 172. Todos los ciudadanos españoles, hayan sido o no ofendidos con el delito, pueden querrelarse ejercitando la acción popular establecida en el art. 2.º de esta ley.

También pueden querrelarse los extranjeros por los delitos cometidos contra sus personas o bienes, o las personas o bienes de sus representados, previo cumplimiento de lo dispuesto en el art. 184, si no estuvieren comprendidos en el último párrafo del 185.

Art. 173. Los funcionarios del ministerio fiscal habrán de ejercitar también en forma de querrela las acciones penales en los casos en que a ello estuvieren obligados, con arreglo a lo dispuesto en el art. 6.º.

Art. 174. La querrela habrá de interponerse ante el juez de instrucción competente.

Art. 175. Si el querrellado estuviere sometido por el delito que fuese objeto de la querrela a la audiencia o al Tribunal Supremo, en virtud de lo prescrito en los cuatro últimos párrafos del número 3.º del art. 276 y en los 218 y 284 de la ley sobre organización del poder judicial, habrá de interponerse la querrela ante el tribunal que por dichos artículos fuere competente para conocer del delito.

Lo mismo se hará cuando fueren ambos los querrellados por un mismo delito o por dos o mas conexos, y alguno de aquellos estuviere sometido a la audiencia o al Tribunal Supremo con arreglo a lo dispuesto en los artículos mencionados en el párrafo anterior.

Art. 176. En los casos de delito infraganti o de los que no dejan señales permanentes de su perpetración, o en que fuere de temer fundadamente la ocultación o fuga del presunto culpable, el particular que intentare querrelarse del delito podrá acudir desde luego al juez de instrucción o municipal que estuviere mas próximo o a cualquier funcionario de policía, a fin de que se practiquen las primeras diligencias necesarias para hacer constar la verdad de los hechos y para detener al delincuente.

Art. 177. El particular querrelante, cualquiera que sea su fuero, quedará sometido para todos los efectos del juicio por el promovido al juez de ins-

trucción o al tribunal competentes para conocer el delito, objeto de la querrela.

Art. 178. El mismo podrá apartarse de la querrela en cualquier tiempo, quedando, sin embargo, sujeto a las responsabilidades que pudieran resultarle por sus actos anteriores.

Art. 179. Si la querrela fuese por delito que no pueda ser perseguido sino a instancia de parte, se entenderá haberla abandonado el que la hubiere interpuesto cuando dejare de instar el procedimiento dentro de los cinco días siguientes a la notificación del auto en que el juez o el tribunal así lo hubiese acordado.

Al efecto, a los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querellante, o de estar paralizada la causa por falta de instancia del mismo, mandará de oficio el juez o el tribunal que conociere de los autos que aquel pida lo que convenga a su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 180. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte o por haberse incapacitado el querellante para continuar la acción no compareciere ninguno de sus herederos o representantes legales a sostenerla dentro de los sesenta días siguientes al en que la muerte o la incapacidad hubiesen ocurrido.

Art. 181. La querrela se presentará siempre por medio de procurador con poder bastante y suscrita por letrado.

Se extenderá en papel de oficio, y en ella se espresará:

- 1.º El juez o tribunal a quien se presente.
- 2.º El nombre, apellido y vecindad del querellante.
- 3.º El nombre, apellido y vecindad del querellado.

En el caso de ignorarse estas circunstancias, se deberá hacer la designación del querellado por las señas que mejor pudieran dar a conocer, a no ser que fuesen también estas señas ignoradas.

- 4.º La relación circunstanciada del hecho, con espresión del lugar, año, mes, día y hora en que se ejecutó, si se supieren.
- 5.º Espresión de las diligencias que se deberán practicar para la comprobación del hecho.
- 6.º La petición de que se admita la querrela, se practiquen las diligencias indicadas en el número anterior, se proceda a la detención y prisión del presunto culpable, o a exigirle la fianza de libertad provisional, y se acuerde el embargo de sus bienes en la cantidad necesaria en los casos en que así proceda.

(Se continuará.)

De los telegramas recibidos en este ministerio hasta la madrugada de ayer resulta no ha ocurrido ningún suceso extraordinario en los distritos de Cataluña y Vascongadas; reinando completa tranquilidad en el resto de la Península.

La temperatura máxima de ayer, fué de 9,6; la mínima, de 1,0.

Telegramas.

Paris 3.

Noticias de Méjico anuncian que el Congreso se ha aplazado.

El presidente de Méjico ha firmado un decreto para enviar embajadores a Alemania y a España.

El ferrocarril de Vera-Cruz a Méjico está concluido.

Amberes, 3.

El 3 por 100 español, a 27 1/4.

El portugués, a 41 5/8.

Amsterdam, 3.

El 3 por 100 español, a 28 1/16.

El 3 por 100 portugués, a 41 13/16.

Paris, 3.

El «Diario Oficial» publica una nota diciendo que el Sr. Fournier, ministro de Francia en Italia, ha quedado completamente extraño a todo el asunto relativo a la dimisión del señor Bourgoing, embajador de Francia cerca de la Santa Sede.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 87,55.

El 3 por 100 francés, a 53,55.

El 5 por 100 id., a 85,50.

El interior español, a 24 13/16.

El exterior id., a 28 13/16.

Londres, 3.

El exterior español a 27 3/8.

El portugués, a 41 1/2 sin cupon.

Inglaterra y los Estados-Unidos envían unos buques de guerra a las islas Sandwich, con motivo del protectorado sobre estas islas.

Paris, 4.

La ex-reina Isabel ha ido a Randan a visitar a la duquesa de Montpensier.

Londres, 4.

El ex-emperador Napoleon ha sufrido la operación de la litotricia sin ninguna consecuencia desagradable.

Cádiz, 4.

Hoy ha salido para la Habana el vapor-correo «Lopez» con 11 oficiales y 934 soldados.

—Fabra.

MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 5, a las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputación provincial.—Jefe de día, señor comandante del séptimo batallón, D. Sergio Martínez del Bosch.—Capitán de E. M., D. Sixto Marina.

El brigadier jefe de E. M., CARMONA.

SANTO DEL DIA.

San Telésforo, papa y mártir, y San Simeón Stylita.

BOLSA DE MADRID DEL 2.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
5 por 100 consolidado.	24-85	Abril 1850, 4.000.	00-00
Títulos pequeños.	24-90	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 5 por 100.	00-00	Marzo 1855, 2.000.	00-00
5 por 100 exterior.	28-90	Julio 1856, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	00-00
Personal.	00-00	Ferrocarriles 2.000.	00-00
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Empréstito Erlanger.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	101-25	Alar a Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	181-50
Bonos del Tesoro.	73-90		
Cantidades pequeñas.	73-45	Cambios.	
V. Diciembre de 1872.	00-00	Londres, a 90 d. f.	49-55
Id. Marzo de 1875.	00-00	Paris, a 8 d. v.	5-16
Dos vencimientos.	00-00	Burdeos, a 8 d. v.	00-00
R. de la Caja de Dep.	85-53		

El consolidado interior ha bajado 50 cént., el exterior ha subido 40, los billetes hipotecarios 25, los bonos han bajado 20 y los ferrocarriles 5.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Función 65 de abono.—Turno 2.º par.—Rigoletto.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 17 de tarde.—T. 2.º impar.—La Redoma encantada.

A las 8 1/2.—F. 115 de ab.—T. 3.º impar.—El baile de la comedia.—Gratificación y matiposa.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 21 de tarde.—Cuarta serie.—T. 5.º impar.—El tributo de las cien doncellas.—Curro Cuchibares.

A las 8 1/2.—F. 114 de ab.—Cuarta serie.—T. 3.º par.—Sueños de oro.

A las 12 1/2.—Gran baile de máscaras hasta las seis de la mañana. (segundo de abono).

CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 21 de tarde.—T. 5.º impar.—La pata de cabra.

A las 8 1/2.—F. 99 de ab.—T. 5.º impar.—El hijo de las Selvas.—El payo de la carita.

VARIEDADES.—A las 4 1/2.—La sombra de Torquemada.—Al revés.—Las hijas de su padre.—Irujo el tejedor.—Mate Vd. a mi marido.

MARTIN.—A las 4 1/2 y a las 8.—El nacimiento del Mesías.

ESLAVA.—A las 4.—Buenas noches, señor don Simón.—El memorialista.

A las 8.—Las cajas de cerillas.—Receta contra las suegras.—Beethoven.—Baile.

CAPILLANES.—La Floriente, gran baile de 5 1/2 de la tarde a 7 1/2 de la noche.—La Noyada, baile de máscaras de 9 a 2 de la madrugada.

RECREO.—A las 4 1/2.—Los dioses del Olimpo.—La soirée de Cachupin.—Ojo, artistas!—El suicidio de Alejo.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.

LA NUEVA ESPAÑA.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR:

Don Anibal Alvarez Ossorio.

Sesiones de las Cortes.—Artículos de política nacional y extranjera.—Noticias.—Revistas científicas, artísticas y literarias.—Sección de espectáculos.—Revistas comerciales, bibliográficas.—Novelas selectas, etc., etc.

Se publica todos los días.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Un mes. 4 rs.

Provincias.—Trimestre. 20 »

Ultramar y extranjero.—Semestre. 100 »

Se admiten anuncios a precios convencionales

Dirección, redacción y administración, calle de Isabel la Católica, 23.

NOTA. Las suscripciones se harán directamente por medio de libranza dirigida a favor de don Teodoro Lucuix, administrador del periódico, y con un aumento de 20 por 100 cuando se hagan por comisionado.

MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA.

Calle de Isabel la Católica, núm. 23

SECCION DE ANUNCIOS.

ZAPATERIA ARAGONESA.

plaza de Santo Domingo, núm. 12, frente a la calle de la Bola.

Precios.—Botinas para caballero, de becerro y chagren, una suela, a 50 rs., y con doble suela a 55 de charol, cañas de satén, a 55 de vaca y becerro mate, a 44 con doble suela. Para señoras: de roset bajas, a 20 rs.; altas, a 22 de chagren bajas, rebatidas, a 26; altas, a 30; de roset altas, charol de charol, rebatidas, muy elegantes, a 32. Hay calzado para niños, de una y dos suelas, de cuantas clases se usen, desde las mas fuertes y elegantes, a precios baratísimos. Zapaterías para señoras y caballeros, muy arregladas. Gran surtido de todo. La duración, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse su dueño con muy pequeña ganancia, hace se despache mucho en esta zapatería.

SASTRERIA FRANCESA.

CALLE DEL CARMEN, NUM. 6, MADRID.

Casa de confección a la medida con elegancia y economía, tanto en lo barato como en lo superior.

Se hacen Capas de buen paño, desde. 55 pts. en adelante

• Cazadoras y americanas. 20 »

• Sacos y chaquetas. 40 »

• Levitas y chaques negros. 10 »

• Pantalones de pátencur. 10 »

• Chalecos. 4 »

• Carriks y Milors. 50 »

NOTA.—En casos urgentes, se entregarán las prendas a las doce horas de tomada la medida.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS.

CALLE DE PRECIADOS, NUMS. 21 Y 23.

Chalecos de varias clases, desde. 21 a 70 rs

Pantalones. 50 a 140 »

Cazadoras. 80 a 210 »

Pardessus, capas y carriks de varios precios.



FÁBRICA DE CORSÉS-FAJAS HIGIÉNICOS

Recomendados por la medicina y bajo la dirección del profesor en medicina Sr. Mora.—Sujetan y disminuyen el vientre, y dan al cuerpo gracia y agilidad.

Esta fábrica está en combinación con la tan acreditada de MM. Lerroy, Gisbert et Compagnie de Paris, que tanto se distinguió en varias exposiciones, habiendo sido premiada con diferentes medallas.

On parle français.

English spoken.

Qui si parla italiano.

NOTA DE PRECIOS.

Corsés para niñas, a. 4 reales.

Idem para niñas, con faja, a. 6 »

Idem para señoritas, a. 6 »

Idem para señoras, a. 6 »

Consés-fajas a medida, a 30, 40, 50, 60, 70, 80 y 120 rs.—Hay además un gran surtido de otras varias clases.

PLAZA DE CELENQUE, NUM. 1, MADRID.

La directora encargada pasará, mediante aviso, a casa de las señoras para tomar las medidas.

GRAN DEPOSITO CENTRAL

DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAÍS AL POR MAYOR

DE JOSÉ VICENTE TEROL.

Especialidad en abundancia en arroces, azúcares, lacaos, sardinas, petróleo refinado, sosa cáustica y otros géneros, a precios sumamente económicos.

ADVERTENCIA. Para poder servir con la economía posible, esta casa tiene dos grandes depósitos establecidos a una legua de esta población, donde no se pagan los derechos de consumo.

NOTA.—Los pedidos se dirigirán al depósito central, calle de Relatores, núm. 15.

Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas a precios muy bajos. Plazuela de la Moreria, 7, principal.

LA UNIVERSAL.

GRAN PELUQUERIA Y PERFUMERIA DE ROYO.

plaza de Topete, núm. 15, Madrid.

PELUQUERIA.

Gran surtido en moñas de trenzas, tirabuzones, bucles (modelo) de capricho y otras muchas formas de novedad.

Añadidos, trenzas, diademas, tirabuzones, horquillas de capricho y de ondas, centros, rizados a tirabuzones y a la nieve, bucles y grupos.

Especialidad en rayas, pelucas, bisches, cuadros, pulseras, leoninas, cadenas, etc., etc.

Gran salón independiente para señoras, en donde la inteligente dueña, conocida por la Catalana, sigue peinando con el mismo gusto que de antiguo tiene acreditado.

Otro destinado para el servicio de caballeros, en donde buenos oficiales afeitán, cortan y rizan el pelo. También se tinte el cabello y la barba.

Se oncha a pelinar, y se da razón de buenas peinadoras. Se rizan toda clase de postizos, a precios sumamente económicos.

ADVERTENCIA.—Siendo nuestra casa la primera que ha comprendido la necesidad en que se hallaba la capital de España de un centro general de trabajos de peluquería, invitamos a las señoras de buen gusto a que visiten de vez en cuando nuestros escaparates, seguros de que hallarán en ellos todos los adelantos de la época.

Se mandan pedidos a provincias, y se remiten prospectos, bastando para ello dirigirse en una carta a la directora de dicho establecimiento.

Perfumeria.

Ninguna clase de elogios haremos a los artículos de perfumeria que enriquecen nuestro establecimiento, bastándonos únicamente con enumerar algunas de las casas que nos surtieron, como las de Affinson, Patey, Cleber y Williams, Riegers, de Londres; y las de Violet, Roger, Gelle, Botot y Carlos Fay de Paris.

Especialidad en jabones finos de toilette, cold-cream, heliotropo, emperatriz, Jokey-club, etc., etc., y el transparente de Williams Riegers.

Gran surtido de extractos de los fabricantes autenticos. Abundante surtido en blancos de camelias, emperatriz, lis y otros; recomendando como especialidad la Crema de la Hermosura y la velutina en polvo.

Vinagres y aguas para el tocador.—Aguas legítimas de Florida. Especialidad en aguas para conservar la dentadura y polvos para limpiarla.

Aguas de Atenas y de quina para lavar la cabeza.

Finos superiores para rubio, castaño y negro.

Pomadas, cosméticos y aceites para dar brillantez y evitar la caída del pelo.

Gran surtido de almohadillas para perfumar la ropa, y estuches conteniendo varios artículos de perfumeria.—Brillantina.

diamantina, pomada húngara y cosméticos para dar brillantez a la barba.—Gran surtido en baldoseros y lencerías de concha, marfil, búfalo y goma.—Cepillos para ropa, cabeza, uñas y dientes.—Esponjas finas para el tocador.